

## Dr. Fred Putnam, Salmos, Conferencia 2

© 2024 Fred Putnam y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Fred Putnam presentando la segunda conferencia de cuatro sobre el libro de los Salmos. Doctor Fred Putnam.

En nuestra primera conferencia, probablemente habrás notado que usé la palabra poema varias veces intercalada con la palabra salmo e incluso hablé de poetas bíblicos.

Ésa es una gran pregunta en estos días. Probablemente durante los últimos 25 años ha habido un debate sobre si realmente hay poesía en la Biblia. Y como creo que eso tiene implicaciones muy grandes para la forma en que leemos los Salmos, así como otros pasajes poéticos, me gustaría discutir eso por un momento y hablar, en primer lugar, ¿qué entendemos por poesía? Y en segundo lugar, ¿son realmente poéticos los Salmos y otros pasajes bíblicos? Y finalmente, pregunte ¿cuáles son algunas de las implicaciones de esto? Entonces, primera pregunta, ¿qué es la poesía? Bueno, puedes definirlo de tantas maneras como encuentres escritores.

Robert Frost decía, por ejemplo, que el buen lector de un gran poema sabe, en el instante en que lo lee, que ha recibido una herida inmortal que nunca recuperará. Emily Dickinson dijo: ¿Me preguntas qué es un poema o cómo sé que es poesía? Respondo que si siento como si me hubieran quitado la coronilla, o si tuviera tanto frío que ningún fuego podría calentarme, sé que eso es poesía. ¿Hay alguna otra manera? Y hay muchas otras definiciones como esa, que se nota que ponen énfasis en el efecto que el poema o el texto tiene en el lector.

Ésa es una especie de enfoque para definir un poema. Me hace sentir como si fuera un poema, luego es un poema. Una segunda forma de definirlo es preguntando sobre la intención del autor.

Entonces leemos algunos poemas, creo que más comúnmente en la poesía moderna, probablemente desde la época del nuevo crítico, TS Eliot, desde la Segunda, desde la Primera Guerra Mundial. Y simplemente parecen prosa reorganizada. Entonces se ve un poco diferente en la página.

De hecho, hay un locutor de béisbol famoso. Soy de Nueva Inglaterra, así que no animo a los Yankees. Pero los Medias Rojas son más mi velocidad.

Pero Phil Rizzuto era comentarista, comentarista de jugadas de los Yankees de Nueva York. Y hace unos 10 años, dos hombres tomaron las transcripciones de su comentario jugada por jugada, cortaron pequeñas secciones, las reorganizaron en la

página y las vendieron como un libro de poesía. Ahora bien, Phil Rizzuto no hablaba en poesía, no tenía intención de crear poemas ni de ser poeta ni nada más.

Entonces, la pregunta es: ¿eso los convierte en un poema? Porque alguien dice, esto es un poema, ¿eso lo convierte en uno? Entonces, el segundo punto, o el segundo enfoque, es la intención del autor. Si el autor dice que es un poema, no importa lo que pensemos de él. La primera es, ¿cómo nos afecta? La tercera, tercera forma de definir la poesía, que intenta ser un poco más neutral, y tal vez científica, si esa palabra se aplica a la poesía, dice que reconocemos un poema porque utiliza recursos retóricos, hablaremos de eso. un poco más tarde, que se usan en todos los idiomas, pero la poesía los usa mucho.

Por eso la poesía es lenguaje comprimido. Es un lenguaje donde se elige cada palabra, no sólo por lo que significa, sino por lo que sugiere, por cómo suena, por cómo encaja con las otras palabras, tal vez por cómo encaja con el tono del poema, de modo que en cada momento En un punto de un poema, el autor elige qué palabra encaja mejor aquí. De hecho, un experimento muy interesante es conectarse en línea, hay un sitio web dedicado a la poesía de Wilfred Owen, que fue un poeta inglés de la Primera Guerra Mundial.

Y cuando lees su poesía, suena como si él fuera tal como es, prosa algo reorganizada, pequeños fragmentos de ella suenan algo poéticos, pero suenan como párrafos que han sido cortados un poco y cortados en cubitos. Pero cuando miras los manuscritos, y el sitio web tiene fotografías de sus manuscritos, te das cuenta de que escribió líneas, las tachó y algunas líneas las escribió tres, cuatro, cinco, seis veces, de modo que aunque suene como simplemente está escribiendo prosa, claramente está luchando por encontrar la palabra adecuada en cada lugar. Y así, cuando miramos la forma en que eligió las palabras y vemos cuán densamente ha empaquetado sus escritos, nos damos cuenta de que sí, estos son poemas de una manera que ni siquiera los textos que suenan poéticos lo son.

Entonces, algunas personas dirían que el final del segundo discurso inaugural de Abraham Lincoln, donde dice, con caridad hacia todos, sin malicia hacia nadie, con determinación de hacer lo correcto mientras Dios nos da fuerza para ver lo correcto, o Winston Churchill, nada que ofrecer más que sangre, sudor, lágrimas, o lucharemos contra ellos en las playas, lucharemos contra ellos en las calles, lucharemos contra ellos en las aldeas. ¿Eso es poesía? Bueno, ciertamente suena muy poético, pero no tienen intención de escribir poemas. Y la pieza en su conjunto, el discurso completo, o el ensayo completo, o cualquier otra cosa que sea, no es un poema.

No se presenta ni está escrito como tal. Entonces, encontramos esta interacción en realidad de tres factores. Uno es el efecto en el lector, otro es la intención del autor y el tercero es la forma en que se utiliza el lenguaje en sí.

De hecho, Roman Jakobson, famoso crítico literario y filósofo estructural, habló de poesía, o de la función poética del lenguaje, como él dijo, la séptima función, identificó siete funciones básicas del lenguaje para comunicar conocimientos, para motivar a alguien, hacer algo, hacer que alguien se sienta de cierta manera, etc. Pero dijo que la función poética es centrarse en el lenguaje por sí mismo, de modo que el poeta elige una palabra mucho más deliberadamente que alguien que está escribiendo un artículo. Sé que todos elegimos las palabras deliberadamente, eso es cierto, y Jakobson también lo sabía.

No se refiere a eso, no se refiere sólo a que los poetas eligen las palabras con cuidado, sino que en la poesía la importancia de esas elecciones aumenta y se vuelve mucho más importante. Y tenemos que recordar que el significado no es simplemente lo que significa la palabra, o lo que significa la frase u oración, sino lo que connota, es decir, cuáles son las otras asociaciones que surgen porque usó esa palabra. Déjame darte un ejemplo rápido.

Si alguien te invita o si invitas a alguien a cenar a tu casa, podrías decir: ¿Por qué no pasas por nuestra casa? O podrías decir, oye, ven y visita nuestro nuevo castillo. O se podría decir, bueno, es una especie de choza, pero de todos modos eres bienvenido. Ahora bien, lugar, castillo y choza son tres palabras muy diferentes, con tres asociaciones muy diferentes.

Probablemente, cuando dices eso, si usas la palabra castillo, la persona con la que estás hablando piensa que estás bromeando, y es que sabe que no vives en un lugar construido de piedra, rodeado por un foso. con dragones y mazmorras y todo eso. Pero tienen la idea de que acabas de comprar una casa nueva, tal vez grande. Estás orgulloso de ello.

Estás entusiasmado con eso o has cambiado algo. Pero si dices mi choza, bueno, eso ciertamente no tiene connotaciones muy positivas para la mayoría de nosotros. Pensamos, ¿tengo que llevarme algunas toallitas Sani? ¿O es necesario, me atrevo a ir aquí? ¿Quiero comer cualquier cosa que sirva esta persona? Mientras que el término lugar es muy inofensivo.

Realmente no tiene muchas connotaciones. Probablemente tenga la menor asociación, la menor cantidad de asociaciones. Y por eso los poetas eligen constantemente palabras para sus asociaciones.

Déjame leerte un poema muy breve. Esto está escrito por una poeta cristiana del siglo XIX, Christina Rossetti. Son cuatro líneas.

Es de un libro llamado Sing Song, que es un libro de poemas infantiles que ella escribió. ¿Qué son pesados? Arena de mar y tristeza. ¿Qué son breves? Hoy y mañana.

¿Qué son frágiles? Flores de primavera y juventud. ¿Qué son profundos? El océano y la verdad de Christina Rossetti. ¿Que ha hecho? Bueno, primero que nada, eso no me parece un poema para niños, o tal vez para niños muy reflexivos o niños a los que quieres que sean reflexivos.

Ella ha hecho varias cosas. Primero, cada línea tiene el mismo patrón, una pregunta y una respuesta. Cada respuesta tiene el mismo patrón, dos sustantivos diferentes.

Cada línea comienza con las mismas dos palabras, ¿qué son? Hay rima, dolor, mañana, juventud y verdad. Hay un metro, ¿qué son pesados? Arena de mar y tristeza.

¿Qué son breves? Hoy y mañana, etcétera. Y ahí están estas imágenes. Note esto, la arena de mar es algo físico.

La verdad no lo es. Hoy sabemos que el hoy existe porque estamos aquí. No sabemos nada sobre el mañana.

Las flores de primavera son cosas físicas. La juventud no lo es, es calidad. El océano también es algo físico.

La verdad no lo es. Y ella ha reunido todas estas cosas. El sonido, lo que llamamos anáfora, que es cuando una serie de líneas comienzan con la misma palabra o expresión, la repetición en otras palabras, el patrón, la pregunta con la respuesta de dos palabras, la métrica, la imagen.

Ella reunió todo eso para tomar una idea muy simple y hacerla resonar mucho más profundamente de lo que lo haría si simplemente dijera algo como, ya sabes, el dolor puede ser realmente difícil. La vida es breve y realmente algo frágil como la juventud. Y el océano es realmente profundo.

Quiero decir, o la verdad es muy profunda. ¿Podría haber dicho cuál es la diferencia? Bueno, la diferencia es que el patrón del lenguaje, la compresión del mismo, las imágenes que ella usa, lo transforman de una serie de declaraciones bastante banales o incluso trilladas a una forma de pensar que nos afecta y comunica mucho más profundamente que cualquier otra. tendría un esquema de cuatro puntos. Aquí hay otro ejemplo.

Hablamos de la diferencia entre poesía y prosa. Si recurrimos al libro de Jueces, encontramos en los Jueces cuatro y cinco pasajes muy familiares. Jueces cuatro es una historia de Débora y Barac y la guerra con Cicerón o Yavin, quien es el rey de Canaán y Cicerón su general.

Y en el capítulo cinco tenemos un poema sobre el mismo incidente, una canción que Débora y Barac cantaron ese día. Sólo voy a leer un par de versos de estos dos capítulos y ver si puedes decir cuál es el poema y cuál es la narrativa en prosa. Fue entonces cuando Cicerón, el general huyó del ejército y huye para salvar su vida y ve una tienda de campaña y acude a una mujer llamada Yael y le pide ayuda para protegerlo.

Entonces, esto comienza en Jueces 4.18. Se volvió hacia ella y entró en la tienda. Lo cubrió con algún tipo de tela, una alfombra, una manta o algo así. Y él le dijo: por favor dame de beber un poco de agua que tengo sed.

Entonces ella abrió un recipiente de leche y le dio de beber y luego lo cubrió. Y él le dijo: párate en la puerta de la tienda y si alguien viene y te pregunta y te dice: ¿hay alguien aquí?, le dirás que no, pero la esposa de Yael Hever tomó una estaca de la tienda, puso un martillo en su mano y fue en secreto. Se acercó a él y le clavó la estaca en la sien y la atravesó hasta el suelo porque estaba profundamente dormido y exhausto. Entonces murió.

Esa es una cuenta. Aquí está la otra cuenta. La más bendita de las mujeres es Yael, la esposa de Hever el cananeo.

Bienaventurada la de las mujeres en la tienda. Pidió agua. Ella le dio leche.

En un magnífico cuenco le trajo cuajada. Extendió su mano hacia la estaca de la tienda y su mano derecha tomó el martillo del trabajador. Luego golpeó a Cicerón.

Ella le rompió la cabeza. Ella se hizo añicos y le atravesó la sien. Entre sus pies él se inclinó, cayó, yació.

Entre sus pies, él se inclinó y cayó. Donde se inclinó, allí cayó, destruido. No suenan exactamente igual, ¿verdad? Describe el mismo incidente, pero dos maneras muy diferentes de pensar siquiera en lo que está pasando.

Entonces decimos, bueno, ¿cómo los llamaremos? Y la gente que discute sobre si hay poesía en la Biblia quiere decir, bueno, la segunda es que la llamaremos lenguaje elevado. Bueno, si le vas a poner un término, lenguaje elevado, también podemos llamarlo poema porque ciertamente suena mucho más poético, o al menos tiene algunas de las mismas características de la poesía. Esta comprensión, este uso de imágenes, esto, en hebreo, esta repetición, que es muy estándar, como veremos, muy normal en la poesía bíblica.

Y, sin embargo, podríamos preguntarnos cuál es una imagen más precisa de lo que sucedió. Seguramente la narración nos cuenta la historia real y el poema simplemente nos da una interpretación artística de la misma. Y sabes, creo que a

veces esa es una de nuestras dudas sobre pensar que la Biblia tiene poesía, porque escuchamos la palabra licencia poética, o Shakespeare, que dice, y su personaje dice varias veces, todos los poetas son mentirosos. . Y tenemos la astuta sospecha de que los poetas en realidad no actúan de manera bastante recta.

Queremos los hechos, como Dagnet. Pero cuando los miramos, si leyéramos todo Jueces 4 y Jueces 5, y si tuviéramos que resaltar las cosas que tienen en común, casi no tienen nada en común. Esas son declaraciones reales.

La mayoría de las cosas que tienen en común son nombres propios y lugares y cosas como el artículo, el, o a, o algo en las traducciones al inglés. Muy pocos de los incidentes se describen de la misma manera, o incluso se describen en uno y se omiten completamente en el otro. Entonces, al final del capítulo cinco del poema, tenemos esta historia sobre la madre de César preguntándose dónde está su hijo y su sirvienta diciendo, oh no, la sirvienta diciendo, no te preocupes, él volverá y traerá consigo mucho botín y botín y luego podremos elegir lo que queramos.

Bueno, eso no está en el capítulo cuatro en absoluto. ¿Realmente sucedió? ¿O Débora y Barac simplemente lo inventaron? Bueno, primero que nada, decimos que podemos confiar en la Biblia. Entonces nuestra suposición es que si describen esto, entonces el Señor se lo reveló, o capturaron a un cananeo y él dijo, sí, eso es probablemente lo que está sucediendo en el palacio ahora mismo, o algo así .

Sin embargo, obtuvieron su información, no podemos saberlo, pero decimos, está bien, sí, lo haremos, esto sucedió. Pero las diferencias entre ambas historias, Ray, ¿cuál es el relato más exacto o cuál nos cuenta lo que realmente pasó? En realidad, la respuesta es que ambos lo hacen. Lo que pasa es que ven los mismos acontecimientos de dos maneras muy diferentes.

Esta no es una comparación justa. Bueno. Así que, por favor, no malinterpreten lo que voy a decir, pero es la diferencia entre alguien que escribe un libro de texto de historia sobre la Reforma y un estudiante que estudia el libro de texto y el mismo estudiante que va a ver la película, Martín Lutero.

Ahora la película comunica algunas de las mismas cosas. Ahora, por supuesto, me doy cuenta de que en una película hay una licencia, una licencia artística, y mira, eso es lo que también nos pone nerviosos con la poesía. Lo mismo, ¿verdad? Bueno, realmente no puedes confiar en eso.

Y tienes razón. Todo en la película, incluso te dicen que algunas de estas cosas son inventadas. Es ficticio.

Las conversaciones están inventadas. No podemos confiar en eso. El libro de texto comunica de una manera.

Su objetivo es transmitir cantidades de información X, Y y Z en la menor cantidad de palabras posible para que el editor de libros de texto pueda ganar la mayor cantidad de dinero posible por libro, ¿verdad? Breve, pero con toda la información. Entonces, el estudiante tiene lo que necesita para aprobar el examen, graduarse, conseguir un trabajo, etcétera. La película está hecha para que usted pueda sentarse durante toda la película y no salir del cine y pedir que le devuelvan su dinero.

Vas a querer verlo y lo vas a disfrutar. Y te irás, tal vez incluso pensando en lo que pasó. Al libro de texto realmente no le importa cómo te sientes.

El objetivo del libro de texto es que usted necesite esta información. Te lo voy a dar. La película dice que te voy a entretener.

Jueces 4 dice, está bien, aquí hay un relato de la batalla. La atención se centra en el papel de Barack y su obediencia o su vacilación en obedecer y el papel de Yael. Aquí hay un poema sobre la misma batalla.

El foco del poema está en la forma en que las tribus de Israel se unieron o no a la guerra. Entonces, hay un catálogo largo, que va y viene y dice, de Efraín descendieron. Benjamín bajó.

Pero luego continúa y dice, espera un segundo, Rubén no vino. Las tribus de Galaad se quedaron al otro lado del Jordán. Dan se quedó donde estaban.

Aser se quedó donde estaban. Pero Zabulón y Neftalí arriesgaron sus vidas. No hay cuenta de eso.

Todo lo que lees en el capítulo cuatro es que Barack subió al monte Gilboa y al monte Tabor y todos estos hombres vinieron tras él. Eso es todo lo que dice. De la misma manera, en el capítulo cinco, encontramos esto, que las estrellas mismas lucharon desde el cielo.

Ahora, en el capítulo cuatro, dice que el Señor derrotó a César, sus carros y su ejército a filo de espada delante de Barack. Y César descendió de su carro y huyó. Pero vemos que los carros de los israelitas, que se muestra, que en realidad es un arroyo bastante pequeño, se desbordaron, enlodaron el suelo, de modo que todos estos carros, estos 500 carros de hierro, se atascaron y ya no eran una ventaja. , pero en realidad una desventaja para los cananeos.

Si contaban con usar sus carros para abrumar a los soldados de infantería de los israelitas, de repente su ventaja desapareció. Y así, su estrategia para la batalla se desmorona. Y César, como comandante inteligente, mira hacia afuera, sabe que es un desastre y corre para salvar su vida.

Pero eso no lo obtenemos del relato en prosa. Entonces, el poeta, los cantantes, Devorah y Barack, nos dan una visión de su experiencia de estos eventos que es muy diferente de la visión del autor del resto del libro de Jueces. Y las dos cuentas se complementan.

Trabajan juntos y actúan sobre nosotros de diferentes maneras. Esto señala otro aspecto de la poesía. Y es que un poema, esta teoría se remonta quizás a 600 años atrás, a la defensa de la poesía por parte de Sir Philip Sidney.

Dijo que los poetas en realidad crean un mundo dorado. Dijo, ya sabes, si eres matemático, astrónomo o químico, no tienes otra opción. Tienes que trabajar con lo que tienes.

No se pueden inventar estrellas, ni sustancias químicas, ni elementos, ni otras cosas. Sólo tienes que trabajar con lo que hay ahí. Pero como poeta, consigue crear un mundo dorado.

Y luego el poema invita al lector a entrar en este mundo que ha creado el poeta. Ahora el poeta sabe que éste no es el universo entero. Es un mundo diferente, es un mundo separado.

De modo que los poemas comunican la verdad, pero la comunican de una manera diferente que la prosa expositiva o el sentido lógico de conjuntos de proposiciones. Para que ningún poema intente jamás decir toda la verdad. Sabes, leemos un salmo y lo veremos en unos minutos con bastante más detalle.

Pero si leemos un salmo como el Salmo 121, levanto mis ojos a los montes, ¿de dónde viene mi esperanza? Etc. Será fácil salir de ese salmo pensando para nosotros mismos, este promete que a nadie que pertenece al Señor nunca le sucederá nada malo. Porque eso es lo que dice.

El que te guarda no dejará resbalar tu pie. No dormiré. Él es tu sombra a tu derecha.

Él os protegerá de todo mal. Él guardará tu alma, te protegerá al salir. Vienes desde ahora y para siempre.

Y parece que nada malo le puede pasar a alguien que pertenece al Señor. Pero el poeta no tiene intención de describir toda la teología. Sólo está trabajando en ocho versos o 15 líneas.

Por lo tanto, no intenta abarcarlo todo. En cambio, dice, pensemos en la relación entre el Señor y su pueblo de esta manera. Sí, todas esas otras cosas existen.



Tienes razón, todas esas otras cosas existen. Y hay muchos salmos que hablan de los problemas que suceden. Quiero decir, no hay razón para pedirle al Señor que te rescate del desastre si no estás en medio de un desastre.

O el poeta diciendo, las aguas me llegan hasta el cuello, las aguas casi me arrastran, etc. Bueno, a él no le preocupan esas cosas. Lo que quiere hacer es pensar, ¿qué significa pensar en Dios como un centinela? ¿Qué significa cuando consideramos el papel de Dios al protegernos y guardarnos? ¿Cómo se ve eso? Y eso es en lo que medita.

Entonces, tenemos que leer con bastante atención. Luego tenemos que leer y buscar todas las formas en que el poeta ha comprimido su poema o su mensaje y cómo ha llenado ese poema de significado. Pero al mismo tiempo, debemos tener cuidado de no dar por sentado que el poema intenta contarnos todo sobre algo.

Más bien, se trata de jugar, como dije en la primera conferencia, con algún aspecto de la realidad, el Señor, nuestra relación con él, el mundo, nuestra relación con los demás, algo así. Entonces, cuando pensamos en poesía en inglés, y estoy usando inglés por un momento porque acabo de descubrir en la enseñanza que si empiezas a hablar de poesía con poemas bíblicos, todos quieren discutir con la teología. No quieren hablar de la poesía.

Así que prefiero hablar primero del poema y luego hablar de lo que realmente significa. Pero piensa en el inglés. Reconocemos un poema porque tiene ritmo y rima, por su disposición en la página, por su división en estrofas.

Puede haber oraciones, pero las oraciones no terminan al final de una línea. Quizás sigan adelante. Entonces, todo tipo de cosas.

En la poesía bíblica realmente no hay ritmo. La gente discute sobre eso todo el tiempo, pero realmente no hay ritmo en la forma en que lo pensamos en inglés. No hay rima.

Una o dos veces, hay lugares donde aparecen palabras que terminan con el mismo sonido, pero es muy, muy inusual ver algún patrón en eso. Realmente no hay estrofas. Es decir, cuando compras un libro de poesía, hay líneas en blanco, por lo que puede haber ocho líneas, una línea en blanco, ocho líneas y una línea en blanco.

Quiero decir, los verás en tu Biblia en inglés, pero esa es la decisión del editor. No se hace así en los manuscritos que tenemos. Eso es simplemente el traductor y el editor, o en algunos casos, los editores de la Biblia hebrea, y los traductores simplemente están siguiendo eso.

Y encontramos que en la poesía bíblica, las oraciones de línea tienden a no ir de una línea a la siguiente y continuar a lo largo de la página. Cada línea tiende a ser su propia cláusula o su propia oración. Hay algunas excepciones, pero por regla general es así.

Entonces esas son diferencias bastante grandes entre la poesía inglesa y la bíblica. Pero al mismo tiempo, las similitudes básicas son lo que los hace a ambos poéticos. La comprensión, la idea de que el lenguaje, las palabras utilizadas, se eligen de forma muy deliberada.

Casi podríamos hablar de lenguaje manipulado. No me gusta eso. Esa palabra pone nerviosa a la gente al pensar que la Biblia es así.

Pero se han elegido las palabras y el lenguaje se utiliza de maneras bastante sorprendentes. Sabes, es interesante que si estudias hebreo, o tal vez debería decirlo de esta manera, cuando estudias hebreo, puedes pensar en términos de leer historias bíblicas. Y a la mitad, al final de su primer semestre, incluso a la mitad de su primer semestre, deberían poder comenzar a trabajar en la historia de José o Abraham o algo así.

Pero luego te preguntas ¿por qué es tan divertido? Creo que voy a leer un salmo. Y uno busca el libro de los Salmos y es como un idioma diferente.

De repente, las cosas que deberían estar ahí ya no están. Y las cosas que están allí no se ven ni suenan como se supone que deben hacerlo. Bueno, ¿sabías que si abres la Enciclopedia Británica en el artículo sobre poesía, dice que la poesía es el otro uso del lenguaje?

Y algunos críticos incluso hablan del lenguaje poético como un lenguaje propio dentro del lenguaje de su cultura. Entonces está el idioma inglés, luego está el idioma de la poesía inglesa. Y con eso, no se refieren solo a la elección de palabras, como usar antes de verte, o palabras que suenan arcaicas o viejas, o a menudo en la víspera, ese tipo de cosas.

No quieren decir eso. Quieren decir que toda la manera de usar el lenguaje, de organizar pensamientos, de organizar oraciones, de unir imágenes es diferente de lo que encontramos en los libros de historia, filosofía o química orgánica. Entonces, la poesía es realmente un lenguaje muy diferente porque es un lenguaje que es conscientemente manipulado, que es consciente de sí mismo por parte del poeta.

Y también encontramos otras cosas en ambos que son comunes a ambos, de modo que lo que se llama par on amasia , o los consideramos juegos de palabras, pero usando palabras que suenan igual o usando sonidos que se reflejan entre sí, la poesía

inglesa hace eso mucho. . Eso es lo que es la rima, ¿verdad? Dolor y mañana, juventud y verdad. La poesía hebrea también hace eso.

Por supuesto, eso lo perdemos en la traducción. Ese es solo el costo de la traducción. Hay mucha repetición en ambos.

Eso es bastante común. Y ambos están organizados línea por línea. Entonces, incluso en la poesía inglesa, donde una oración cruza la línea, la pregunta es: ¿por qué la oración cruza la línea? ¿Por qué se detiene y comienza? Una pregunta, ¿por qué para y empieza donde lo hace? Y ambos dependen en gran medida de las imágenes.

De hecho, hay un librito maravilloso escrito por una mujer llamada Molly Peacock llamado *Cómo leer un poema y empezar un círculo de poesía*. Círculo de lectura de poesía, no estoy segura del subtítulo, en el que dice que es una clave muy útil cuando luchamos con un poema y tratamos de descubrir lo que dice, en realidad ella dice esto. Ella dice tres cosas diferentes en diferentes puntos de su libro.

Una vez que ella dice es simplemente repasar el poema y enumerar todos los sustantivos, escribir una lista de todos los sustantivos en orden a lo largo del poema. Haz eso para un salmo alguna vez. Te sorprenderás bastante, creo.

Otra cosa es enumerar todos los verbos del poema porque los verbos nos dicen lo que está pasando. Entonces, los sustantivos nos dicen de qué se trata. Los verbos nos dicen lo que está pasando.

Enumera todos los verbos. Y nuevamente, a veces en algunos poemas, los sustantivos ayudarán, en algunos poemas, los verbos ayudarán. Y luego, lo tercero que dice es repasar un poema y enumerar todas las imágenes que contiene.

Y lo importante es enumerarlos en orden porque así los ordenó el poeta. Y entonces pensamos nuestro camino a través del poema en términos de sus sustantivos, sus verbos, sus imágenes, porque así es como se establece la conexión. Así es como realmente funciona la lógica del poema.

Porque a eso nos referimos cuando hablamos de lenguaje autoconsciente. Y, de hecho, la poesía de la Biblia es igualmente consciente de sí misma. Ahora algunos de ustedes, casi puedo escuchar esto a través de la cámara, están diciendo, oh, esperen un segundo, esto se va a poner técnico.

Vas a empezar a usar palabras como sinécdoque y metáfora, símil y anáfora y cosas así, ¿no? Bueno, sí, algunos de ellos. Pero ¿qué significa utilizar lenguaje técnico? Si estás viendo el Super Bowl y el comentarista dice, oh, están usando un, oh, eso fue un empate de quarterback, eso es lenguaje técnico, ¿no? O si estás viendo las Olimpiadas y hablan de, y aquí no sé de qué hablo, de un doble eje. Quiero decir, sé

que eso significa que saltaron en el aire y dieron dos vueltas contra un doble o algo así.

Ése es lenguaje técnico, ¿no? Y, sin embargo, no nos intimidamos cuando se trata de deportes o incluso de música, dependiendo de cuál sea su interés. Entonces, podemos decir que el adagio fue demasiado lento, o el forte fue demasiado suave, o el fortissimo fue lo suficientemente fuerte, muchas gracias. Y utilizamos un lenguaje que nos ayuda a comprender de qué estamos hablando.

Nos proporciona un lenguaje común, que de todos modos es de donde provienen la jerga y las conversaciones internas. Tenemos la necesidad de comunicar cosas sin utilizar todas las palabras que necesitamos para explicárselas a otra persona. Tenemos que encontrar alguna manera de decir esto en breve.

Entonces, en lugar de decir que el poema *Water Heavy* comienza con cuatro líneas, cada una de las cuales comienza de la misma manera, podemos simplemente decir, oh, todo el poema es anafórico, ahorra palabras, ahorra espacio. Y sabemos exactamente de qué estamos hablando porque cuando digo que cada línea comienza de la misma manera, se podría decir, bueno, ¿eso significa que comienzan con una letra mayúscula? ¿Eso significa que empiezan con la misma palabra, la misma frase? Bueno, la anáfora nos dice que estamos hablando de una expresión idéntica. Claro que usamos algún lenguaje técnico, pero esa es la forma de estudiar cualquier cosa.

Y, de hecho, el lenguaje técnico nos da una forma de pensar incluso en los poemas bíblicos de una manera que tal vez nunca antes habíamos pensado en ellos. Entonces, nos damos cuenta en un salmo como el Salmo 113, que nuevamente es anafórico, alabado sea Yahweh, alabado sea los siervos de Yahweh, alabado sea el nombre de Yahweh, comienza con lo mismo nuevamente. Y la pregunta que entonces deberíamos hacernos es: oh, hay una anáfora.

¿Por qué el poeta haría eso? ¿Cuál es el propósito de eso? ¿Cuál es su función en relación con el significado del poema? ¿Cómo funciona realmente? Ahora, parte de esto que probablemente ya habrás notado es que estoy muy interesado en ayudarnos, ayudarme a mí mismo, ayudarte a aprender a leer poemas con atención. Pensar en formas de obligarnos a prestar atención a lo que dice, pensando en por qué lo dice de esa manera, cómo lo dice y por qué utiliza ese método en particular. TS Eliot, en un ensayo muy famoso sobre la lectura de poesía, dijo que nos topamos o caminamos sobre la cuerda floja.

Por un lado, hay personas que leen un poema una vez y dicen que se llevan una impresión del mismo. Y dicen, oh, sí, está bien. Ese poema trata sobre X, Y, Z. Entonces, alguien lee el Salmo 23 y dice, oh, eso es reconfortante.

Y se alejan. El otro tipo de enfoque es analizar todo lo que se puede analizar. ¿Cuántas palabras hay en cada línea? ¿Cuántas sílabas hay en cada línea? ¿Cuántas líneas hay? Por qué es, cómo es, enumerando todos los sustantivos, todos los verbos, todas las imágenes, y analizándolo todo y asignándole una etiqueta técnica a todo.

Ahora, Eliot señala un problema con ambos. En primer lugar, la impresión casual suele ser errónea. Te puedo decir; Acabo de escuchar muchos sermones en los que me di cuenta de que la persona estaba predicando basándose en una impresión casual.

Realmente no habían estudiado un texto, pero buscaban un sermón o un mensaje. Y entonces leyeron algo y eso les hizo pensar en otra cosa. Y entonces, simplemente usaron ese pasaje, ese Salmo, como un trampolín y saltaron hacia lo que realmente querían hablar.

Y muchas veces no tuvo nada que ver con el Salmo en sí. Entonces podemos leer mal porque no tomamos el texto lo suficientemente en serio. Por otro lado, podemos someter el texto a nuestro análisis hasta tal punto que olvidemos que estamos leyendo el texto de otra persona.

Y lo analizamos de tal manera que se convierte en simplemente un espécimen para ser clavado en el tablero y exhibido. Estuve en un comité de ordenación durante bastantes años para mi denominación y recibimos trabajos de los estudiantes. Y puedo recordar artículos sobre los Salmos de estudiantes que obviamente eran muy capaces según sus calificaciones, e incluso por las cosas que dijeron en el artículo, que describieron todo en el Salmo, cada aspecto poético del Salmo que posiblemente quieras comentar. Se anotaba y comentaba, generalmente en hebreo e inglés, a veces incluso en griego si eran realmente ambiciosos.

Pero luego se olvidaron de decirte por qué importaba todo eso. E incluso a veces de qué trataba el poema para que el análisis se convirtiera en el final. Quintiliano, uno de los primeros oradores, dijo un orador romano, el peligro es quedarse estancado en el análisis.

TS Eliot dice que ese es un problema. Por otro lado, si leemos las Escrituras, queremos estar seguros de que en realidad estamos leyendo lo que dice la Biblia. Verá, uno de los desafíos que usted y yo enfrentamos, si hemos ido a una iglesia o incluso a un estudio bíblico, a una universidad o a un seminario y hemos estudiado teología, religión o la Biblia, es que hemos escuchado a muchas personas decirnos qué significa el Salmo 119, o de qué trata realmente Job 6, o cualquier otro pasaje.

Y entonces, cuando llegamos al texto, casi ya no podemos leer el Salmo 1. Es algo así como ponernos o quitarnos nuestras gafas reales y ponernos un par de gafas de sol y luego ponernos otro par de gafas de sol de espejo, y luego tal vez algunas de esas

gafas divertidas con globos oculares que se caen y tratar de leer a través de ellas. Eso es un poco exagerado.

Pero dejamos que todo se interponga en nuestro camino. Y entonces, leemos y escuchamos la voz del predicador. Estamos escuchando la voz del comentario.

Estamos escuchando la voz incluso de la sesión de toros en el dormitorio. Entonces, una de las metas, una de las razones, no metas, una de las motivaciones, las razones para tratar de ser muy cuidadoso y leer y prestar atención a todo en el poema es que realmente quiero leer el Salmo 113. No No quiero irme con sólo una impresión de ello.

Y no quiero simplemente leer lo que todos los demás han dicho. Puede que todos tengan razón. Está bien.

Pero la poesía está destinada a ser leída, pensada y reproducida en nuestras propias mentes, del mismo modo que el poeta juega con las ideas al escribir el poema. Sabes, en nuestro enfoque de las Escrituras, creo que muy a menudo nos topamos con la idea de que el propósito de la Biblia es comunicar información. Y eso es ciertamente cierto.

Obtenemos mucha información a través de la Biblia que no conoceríamos de otra manera. ¿Quién fue el padre de Ezequías, por ejemplo? No hay otra forma de saberlo. ¿Quién era su hijo? ¿Quién fue su descendiente? Bueno, es bueno que tengamos la Biblia para saber cosas así.

Pero tenemos que hacer una pregunta. ¿Por qué Dios trabajaría dentro de un alcance muy limitado? Quiero decir, la Biblia es una Biblia bastante grande. Además, se trata de unas 1600 páginas.

Bueno, tengo copias de Shakespeare aquí en mi biblioteca que tienen más del doble de páginas con letras mucho más pequeñas. Si tuviera que resumir todos los escritos de Winston Churchill, habría muchas más páginas. La Biblia realmente es, en el ámbito de la literatura mundial, un libro bastante pequeño.

Entonces, tal vez deberíamos preguntarnos, ¿por qué Dios elegiría usar poesía en un tercio de este libro si su propósito es comunicar? Permítanme sugerir entonces que la razón es que la poesía comunica algunas cosas mejor que cualquier otra manera. Y si eso es cierto, es decir, si el uso de la poesía es deliberado, divinamente inspirado, lo cual, dado que está en las Escrituras, creo que tendríamos que decir, entonces Dios usó la poesía para comunicarse con nosotros. Y nuevamente, no solo eso en el libro de los Salmos, en toda la Biblia, hasta el libro de Apocalipsis, de hecho, porque la poesía dice mejor lo que él quería decir.

Y quizás aquí esté la idea importante de eso. Si la poesía es otra forma de usar el lenguaje, y si los poemas son otra manera de pensar sobre la realidad, entonces necesitamos usar y aprender a usar ese lenguaje también. Necesitamos aprender a usar el lenguaje conceptual, las palabras, las imágenes y la forma de juntar las cosas que encontramos en los poemas bíblicos.

De modo que cuando tomamos el libro de los Salmos, decimos, no solo estoy recibiendo una declaración acerca de Dios, está bien, el Señor es rey, está bien, tengo el punto. Si eso es todo lo que quería decir, eso es todo lo que habría. Pero no se detiene con esa única frase.

En cambio, continúa durante 12, 13, 15 o 30 versículos, porque quiere que pensemos en lo que significa esa declaración. Y cuando hablamos de los aspectos técnicos de la poesía, como la anáfora, el Salmo 13, ¿hasta cuándo, oh Señor, estarás lejos de mí? ¿Cuánto tiempo esconderás tu rostro? ¿Cuánto tiempo tendré que hacerlo, cuánto tiempo? Bueno, parte de comprender cualquier poema es apreciar el arte con el que está creado. La persona que mejor aprecia una sonata de Mozart es la persona que realmente ha intentado tocar el piano, el violín o cualquier otra cosa.

La persona que mejor aprecia ese sorteo de mariscales de campo en el Super Bowl es la persona que tal vez al menos haya jugado un poco de fútbol americano en el Día de Acción de Gracias con su familia. La persona que mejor aprecia cualquier poema es la persona que comprende el lenguaje de la poesía. Ya sabes, y con esto cerraré, en la Enciclopedia Británica, citan este hecho que es tan conocido que ni siquiera lo mencionan a pie de página.

Si intentas este experimento tú mismo, sal a las calles de cualquier pueblo o ciudad cerca de donde vivas con dos hojas de papel, una de las cuales tiene un poema corto y la otra un párrafo corto. Detenga a 10 personas y pídale a cinco que digan: ¿Podrían leer esto, por favor leer este poema en voz alta? Y una vez que hayan hecho eso, pídale que lean el párrafo. Las otras cinco personas les piden que lean primero el párrafo y luego el poema.

Y eso es todo lo que dices. ¿Podrías leer este poema? ¿Podrías leer este párrafo en voz alta? No digas nada más allá de eso. Y les dices que estás haciendo un experimento.

Esto es lo que encontrarás en muchos más de 99 de cada 100 casos. La persona que, cuando sabe que está leyendo un poema, cambiará su voz, cambiará su postura, cambiará la forma de pronunciar las palabras y cambiará la consideración con la que lee el texto. Ahora pregúntese: ¿cuándo fue la última vez que en un servicio de adoración escuché leer un salmo con el mismo cuidado con el que escuché al Dr. Putnam leer: *What is Heavy, Water Heavy?* ¿Cuándo fue la última vez que leí un salmo o cualquier poema bíblico, con la misma consideración con la que podría leer

Parando en el bosque en una noche nevada de Robert Frost? No estoy tratando de hacerte sentir culpable.

Ese no es el objetivo. En cambio, si estas cosas son realmente poemas, necesitamos aprender de nuevo a pensar el lenguaje de la poesía para que podamos apreciarlas porque el aprecio por un poema es parte de su comprensión.

Este fue el Dr. Fred Putnam en su segunda conferencia de cuatro sobre el libro de los Salmos.